

Luz, poesía, ficción

The Architecture of Campo Baeza

Jacobo García-Germán



Casa Turégano, Pozuelo de Alarcón, Madrid (1988)

La Medalla de Oro de la Arquitectura ha reconocido la dilatada e intensa carrera de Alberto Campo Baeza como arquitecto y pedagogo.

Spain's Gold Medal for Architecture this year acknowledges the long and intense career of Alberto Campo Baeza as both an architect and a teacher.

La esencialidad formal define dos singulares obras de Campo: las casas Gaspar y Turégano.

Formal essentiality reigns in two exceptional Campo works: the Gaspar and Turégano Houses.

LA RECIENTE concesión de la Medalla de Oro de la Arquitectura del Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España (CSCAE) a Alberto Campo Baeza sugiere una reflexión sobre la vigencia de su obra y trayectoria. Una trayectoria y obra obstinadamente fieles a un conjunto de depurados principios conceptuales, estéticos y constructivos sobre la arquitectura aplicados con extraordinario rigor y tesón desde hace más de cuarenta años. Actitud que retrospectivamente puede considerarse uno de sus mejores legados, en unos tiempos, los actuales, oportunistas y de valores fluctuantes.

THE RECENT awarding of the Spanish Association of Architecture Institutes (CSCAE) Gold Medal to Alberto Campo Baeza suggests that there has been much reflection on the currency of his oeuvre and trajectory. A trajectory and oeuvre obstinately faithful to a distilled set of conceptual, aesthetic, and constructive architectural principles that he has applied with extraordinary rigor and tenacity for over forty years. An attitude that can in retrospect be considered one of his best legacies in these times of opportunism and fluctuating values.

Trained academically by Alejandro de la Sota, professionally with Julio

Formado académicamente con Alejandro de la Sota, profesionalmente con Julio Cano Lasso, y como docente al amparo de Javier Carvajal, la figura de Campo Baeza posee la extraña capacidad de haber enhebrado líneas de filiación local aparentemente dispares con coherencia, en un trabajo que ya desde sus inicios se presentaba tan esencial y depurado como atento a invariantes tradicionales, siendo al tiempo poderoso formal y plásticamente. Atributos quizás aprendidos sucesivamente de estos maestros, a cuyo magisterio homenajea las obras de Campo Baeza sin aparente mimesis ni deuda estilística.

Cano Lasso, and as a teacher under Javier Carvajal's wing, Campo Baeza has that rare capacity which comes from coherently threading together seemingly different lines of local connections, in a body of work that was always as essential and distilled as it was attentive to traditional constants, all the while maintaining its formal and sculptural power. Attributes he may have gotten from his successive masters, whose teachings Campo Baeza's works pay tribute to with no apparent mimesis, nor stylistic debt.

An architecture that very early on broke past the familiar local to militantly situate itself on global coordi-

Una arquitectura que trascendió desde muy temprano la familiaridad de lo local para situarse militarmente en unas coordenadas globales; en una conversación internacional de amplio alcance, durante unos primeros años ochenta lastrados por la preeminencia de la Posmodernidad y el Regionalismo Crítico. Esquivando participar en estos discursos de rápida combustión (que monopolizaron el panorama español), y con valentía e intuición estratégica, Campo Baeza apuntó ya entonces hacia la construcción de una red transnacional de afinidades alternativas (de amistad tanto como de hermandad arquitectónica), que le llevó

nates; in a far-reaching international conversation and during the early 1980s, a period burdened by the pre-eminence of postmodernism and critical regionalism. Avoiding participation in those fast-burning discourses that monopolized the Spanish scene, and with courage and strategic intuition, Campo Baeza was then already headed towards the building of a transnational network of alternative affinities (friendships and architectural fraternities) that would make him a precocious frequenter of pages, exhibitions, and conferences in Japan, the US, Italy, the UK, etc. A network that linked up minimalists, essential-

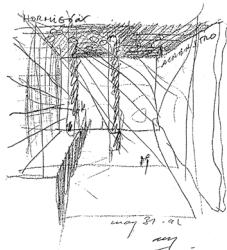


© Fotos Hisao Suzuki

Casa Gaspar, Vejer de la Frontera, Cádiz (1992)

Con su interior sublime, la Caja de Granada es un edificio poéticamente ensimismado, en tanto que el sutil Consejo Consultivo de Zamora dialoga con el contexto tanto en lo material como en lo tipológico.

With its sublime interior the Caja de Granada is a poetically self-withdrawn building, whereas the subtle Consultative Council of Zamora converses with the context materially and typologically.



© Hisao Suzuki

precozmente a las páginas, salas de exposiciones y conferencias de Japón, EEUU, Italia o Reino Unido. Una red que enlazaba a minimalistas, esencialistas, matéricos o revisionistas modernos de distinto cuño, y en cuya colectividad diversa se distinguía la posición radical de Campo Baeza. Es digno de mención su temprano reconocimiento por importantes medios extranjeros como *Architectural Design*, que dedicó una portada a la Casa Gaspar en 1994, o la amistad con Tadao Ando, de quien Campo Baeza se ha sentido siempre como un ‘hermano’ español.

Con todo, junto a la innegable elegancia de una arquitectura esencial confiada a la precisión y la delicadeza material, el trabajo de Campo Baeza supo también alumbrar caminos quizás más enraizados en una tradición artesanal y local, haciendo gala en su formalización de los rastros de los procesos constructivos, y de sus limitacio-

nes tanto como de sus oportunidades. Frente a los excesos de sofisticación artificiosa del minimalismo, Campo Baeza ofrecerá una versión abierta que celebrará una cierta crudeza, un *deshabillé* a veces incluso brutalista (recordemos los poderosos *collages* de texturas de hormigón que componían los alzados para el concurso de la Caja Granada). Crudeza destinada a poner en valor las operaciones abstractas detrás de los proyectos y la capacidad performativa de la luz, la sombra y el paso del tiempo sobre el espacio sin necesidad de regocijos sobre una supuesta perfección material. Una crudeza y claridad (claridad como esclarecimiento y luminosidad), capaces de hacer arquitectura con pocos medios, y más cercanas a las defensas actuales del ‘menos es suficiente’ de Pier Vittorio Aureli que a tantas exageraciones esgrimidas desde una aparente sencillez.

Mies con masa

Campo Baeza ha sido capaz de ofrecer en su larga nómina de obras y proyectos una profunda reflexión continuada sobre Mies van der Rohe, haciendo ver de forma en extremo contemporánea la oportunidad que siguen brindando los mecanismos de variación y redescipción sobre temas modernos como desencadenantes para el proyecto. Mecanismos destinados paradójicamente a potenciar la libertad del arquitecto dentro de marcos prefijados sobre los que producir infinitas iteraciones. En el caso que nos ocupa, estas redescipciones son doblemente lúcidas, al ejercerse alejadas de posibles ingenuidades y encarnando un ajuste a la realidad del momento, especialmente intenso en el choque entre los paradigmas de transparencia y ligereza miesiana con los invariantes de protección frente al sol, el frío o el calor de nuestras latitudes. Campo Baeza como un ‘Mies con masa’, tanto más adecuado en su propuesta material en cuanto a que el rendimiento de la arquitectura se ve evaluado hoy día desde criterios energéticos en los que este trabajo puede orgulloso defenderse, en un camino que va desde lo espacial a lo termodinámico y viceversa.

Las reinterpretaciones aún por llegar sobre el trabajo de Campo Baeza serán posiblemente más técnicas que estéticas, más medioambientales y constructivas que simplemente artísticas. Sin obviar la sofisticación plástica y la maestría espacial de su trabajo queda pendiente, de acuerdo con la creciente preocupación por la condición sostenible de la arquitectura, reivindicar las obras de Campo Baeza como poseedoras de un sentido común medioambiental tan vinculado a las tradiciones populares como a tantas herencias clásicas y modernas. Sentido común continuista con aquellos atributos que han hecho de la arquitectura algo atávico, duradero y estable, sin perder por ello la iconoclastia del personaje y sus planteamientos.

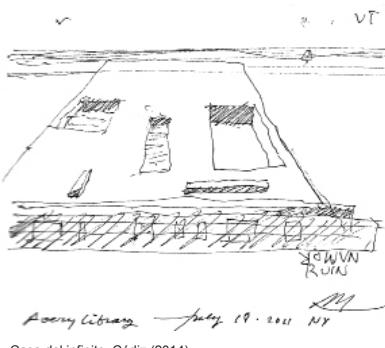
La arquitectura de Campo Baeza ha alcanzado en sus mejores ejemplos una dimensión visionaria con efectos cer-

canos a lo sublime, cuando dimensiones y escalas se alejan de lo conocido o mesurable: la torre sin fin proyectada para Telefónica en Madrid, el sobrecogedor interior de la Caja Granada, o más recientemente la enigmática propuesta para el Louvre de Liévin, un paquebote cúbico y negro que flota sobre un paisaje de residuos mineros. Proyectos que presentan una atemporalidad contracorriente a tanta arquitectura actual justificada desde el realismo y la circunstancia, y que nos recuerdan el sentido irremplazable del arquitecto como aquel capaz de pensar lo hasta entonces impensable.

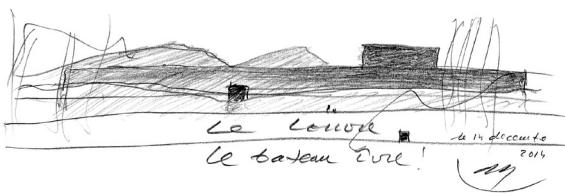
El carácter ilusorio, de ficción onírica de muchas obras de Campo Baeza subraya el alejamiento de lo ordinario como otro importante atributo de su trabajo: la capacidad de sugerir mundos paralelos con coordenadas propias, algo al alcance de pocos autores. Esto se hace evidente en el sofisticado tratamiento y presentación de la imagen fotográfica que reciben sus obras, imágenes destinadas tanto a mostrar realidades factuales, construidas, como a encapsular en miniatura estos mundos alternativos. Fotografías como manifiestos o aforismos que concentran, cada una de ellas, el completo universo paradigmático del arquitecto.

Es necesario mencionar la faceta académica e institucional de Campo Baeza como Catedrático y Académico de las Bellas Artes, no sólo para recordar algunos de los importantes reconocimientos y categorías alcanzadas, sino sobre todo para insistir en la capacidad de haber creado escuela, de haber dado lugar a una fructífera línea de herederos y discípulos. Línea genealógica en la que se reconocen muchos de los arquitectos, de distintas generaciones, que con más interés enseñan y construyen hoy en España. Posiblemente sea esta capacidad para colectivizar la medida del verdadero logro de Campo Baeza: sus principios y sus obras se han vuelto ya colectivos, son de todos.

Jacobo García-Germán es arquitecto y profesor en la ETSAM-UPM.



Casa del infinito, Cádiz (2014)



Musée du Louvre, Liévin, Francia (2015)

ists, material-ists, modern revisionists, and other ists of varying nature in the diverse collectivity of which Campo Baeza's radical position stood out. It is worth mentioning that recognition by important world media came early. Architectural Design, for instance, put the Gaspar House on its cover in 1994. Not to mention foreign ties like his friendship with Tadao Ando, with whom Campo Baeza has always felt like a 'Spanish brother.'

But whereas a lot of architecture of essential roots almost exclusively relied on the precision or extreme material delicacy of surfaces, Campo Baeza's work – while undeniably elegant – would find paths perhaps more rooted in local craft traditions, taking pride in their construction procedures and in both their limitations and potentials. Against the excesses of the artful sophistication of minimalism, Campo Baeza offered an open version celebrating a rawness, a deshabillé that is sometimes even brutalist (remember the powerful collages of concrete textures in the elevations of his Caja de Granada competition entry). A crudeness meant to highlight the abstractions behind the projects, and also the performative capacity of light, shade, and elapsed time in the space, with no need to rejoice in any supposed material perfection. Crudeness and clarity (clarity as clarification and brightness) with the potential to create architecture using few means, closer to the current defenses of Pier Vittorio Aureli's 'less is enough' than to all those exaggerations wielded from seeming simplicity.

Mies with Mass

Campo Baeza has in his long list of built works and project designs been able to reflect at length and in depth on Mies van der Rohe, giving an absolutely contemporary demonstration of the potential that mechanisms of re-description and variation on modern themes continue to offer as triggers for architectural projects. Mechanisms paradoxically meant to enhance the architect's freedom within

preset frameworks on which to produce infinite versions. In the case that concerns us, these redescriptions are doubly lucid, removed as they are from possible naiveties while embodying an adjustment to realities of the moment, especially intense in the clash between the paradigms of transparency and Miesian lightness on one hand, and, on the other, the constants of protection against the sun, cold, and heat of our latitudes. The idea of Campo Baeza as a 'Mies with mass' is all the more relevant in its materialization given how performance in architecture is now appraised with energy criteria, and here his work can be proudly defended, being, as it is, on a path that goes from the spatial to the thermodynamic and back again.

The reinterpretations still to be made on Campo Baeza's work will perhaps be more technical than aesthetic, more environmental and constructive than artistic. Without denying the plastic sophistication and spatial mastery of his work, it remains to be emphasized – in these times of heightened concerns about architecture's sustainability – that Campo Baeza's works are in possession of an environmental common sense of the kind that is as

bound to popular traditions as to so much heritage both classical and modern. Common sense in continuity with those attributes that have made architecture atavistic, durable, and stable, notwithstanding the iconoclasm of the personality and his approaches.

Campo Baeza's architecture has in its finest examples taken on a visionary character with effects bordering on the sublime, and dimensions and scales moving away from the known and measurable: the endless office tower designed for Telefónica in Madrid, the overwhelming interior of the Caja de Granada bank building, or the more recent enigmatic proposal for the Louvre of Liévin, a cubic black ship floating on a landscape of mining residues. Projects of a timelessness sailing against the tide of so much current architecture justified on the grounds of realism and circumstances, reminding us of the architect's irreplaceable role as someone capable of thinking the heretofore unthinkable.

The illusory, dreamlike nature of many Campo Baeza works stresses that distancing from the ordinary is another important trait of his buildings. The capacity to suggest parallel worlds with coordinates of their

own is within the reach of only a few. This comes to the fore in the sophisticated treatment and presentation of the photography made of his works, images that show factual, built realities, but which also encapsulate alternative worlds in miniature. Photos, hence, every one of which is a manifesto or aphorism in which the architect's paradigmatic universe is concentrated.

We must mention the academic and institutional facet of Campo Baeza – professor of architecture and member of Spain's Royal Academy of Fine Arts – not only to remember that he has received major recognitions and reached high categories, but above all to highlight his having created an entire school and generated a stock of heirs and disciples. A genealogical line where we can spot a good number of architects of interest, of different ages, who are actively teaching and building in Spain right now. Maybe it's this capacity to collectivize that is Campo Baeza's leading achievement: his principles and his works are already collective, belonging to all.

Jacobo García-Germán is an architect who teaches at ETSAM-UPM.



Consejo Consultivo de Castilla y León, Zamora (2012)

© Javier Callejas